

El imaginario de la potenciación en la comunidad

The imagery of empowerment in the community

Rafael A. Tavares Martínez

Resumen

El presente artículo describe el imaginario colectivo que se origina con respecto a la potenciación en términos urbanos y sociales a partir de las definiciones del imaginario urbano, de potenciación y de comunidad. Asimismo, se presentan los principales autores a nivel sociológico, psicológico y urbano que hablan de estos conceptos, y qué relaciones existentes entre los referidos términos toman en cuenta dichos autores. Al final se analizan tales conceptos y se toma una postura referente al presente y futuro del imaginario como herramienta de potenciación en la comunidad.

Palabras clave:

Imaginario, potenciación comunitaria, comunidad, regeneración urbana.

Abstract

The next article describes the collective imagination related to the empowerment on urban and social terminology, starting from the interpretation of the urban imaginary, empowerment and community. Additionally, the article presents the main psychological and urban authors, whom explain these terms and the relationship between them. In conclusion, this article evaluates these concepts and presents a position according to the current and future of the imaginary as a tool of empowerment in the community.

Keywords:

Imaginary, community empowerment, community, urban regeneration.



El imaginario de la potenciación en la comunidad

The imagery of empowerment in the community

Rafael A. Tavares Martínez¹⁵

Introducción

Las comunidades, desde el punto de vista social, han ido evolucionando a comunidades más complejas debido a las diversas relaciones personales, grupales y vecinales que se generan en el entorno urbano. Estas comunidades pueden llegar a sufrir carencias de índole económica o social y para poder cubrir esas carencias o necesidades recurren al aspecto político para procurarse ayuda económica o de asistencia social. Por otra parte, también es una oportunidad para la generación de la potenciación comunitaria el empoderamiento de los mismos vecinos sobre sus vidas y sobre la satisfacción de sus necesidades.

Este empoderamiento, “a través del cual los individuos adquieren

control sobre sus propias vidas” (Rappaport, J., 1981), genera estados de cambio social y psicosocial, produciendo un estado de anhelo o de superación. De esta forma empieza a interactuar la comunidad normativa o real con el imaginario de dicha comunidad, reflejando el imaginario de la potenciación.

El imaginario va creando lazos comunales para que los pobladores tengan sueños en común, una visión de comunidad semejante. Al mismo tiempo, va generando pautas y símbolos que dejen a perpetuidad aquellas ideologías o acciones que argumenten dicho imaginario de la potenciación del poder. Como resultado final, del simbolismo del imaginario se llega a las instituciones, que refuerzan esos simbolismos o ideas de potenciación a través de normas, accio-

15. Arquitecto, Maestro en Ciencias y candidato al Doctorado en Asuntos Urbanos, por la Universidad Autónoma de Nuevo León

nes o lineamientos aterrizados de forma concreta en el espacio físico de la comunidad y en el espacio social de los individuos.

Al final, la potenciación comunitaria tiene como imaginario social a un grupo determinado de personas que aspira a una interacción sana entre sus miembros, propicia una ideología común para la superación de las adversidades económicas y sociales y refuerza el sentimiento de empoderamiento y de control sobre sus propias vidas. El imaginario les hace ver, simbólicamente —se esté dando o no un cambio a nivel físico—, que pueden engendrar los cambios a través de ellos mismos, de modo que se estimule la confianza grupal y la toma de decisiones por ellos y para ellos en beneficio de una superación social.

En el siguiente cuadro se muestran los conceptos de estudio del presente artículo, así como la relación entre dichos conceptos que arrojan como resultado que el imaginario social es un anhelo de la comunidad sobre la comunidad normativa. La comunidad ideológica y, en este caso, la normativa, es aquella dominada por la estructura de las instituciones y la estructura administrativa; es decir, las reglas, las normas y las gestiones administrativas.

Los conceptos de estudio son la potenciación y la comunidad. A partir de la potenciación se encuentran los términos de psicología comunitaria, empoderamiento y dimensiones del empoderamiento. Por otra parte, en el concepto de comunitario se destacan los tipos de comunidad. De aquí surge el concepto de ‘desarrollo comunitario’ y junto a él, el de ‘imaginario social’. Al final de este artículo se tiene como resultado al imaginario social de la potenciación como un anhelo de la comunidad normativa.

Es decir, el imaginario social es la parte psicológica de la percepción urbana y social, y la comunidad normativa nos habla de la parte geográfica y física del área urbana determinada, en este caso, una comunidad dentro de alguna ciudad.

El concepto de comunidad

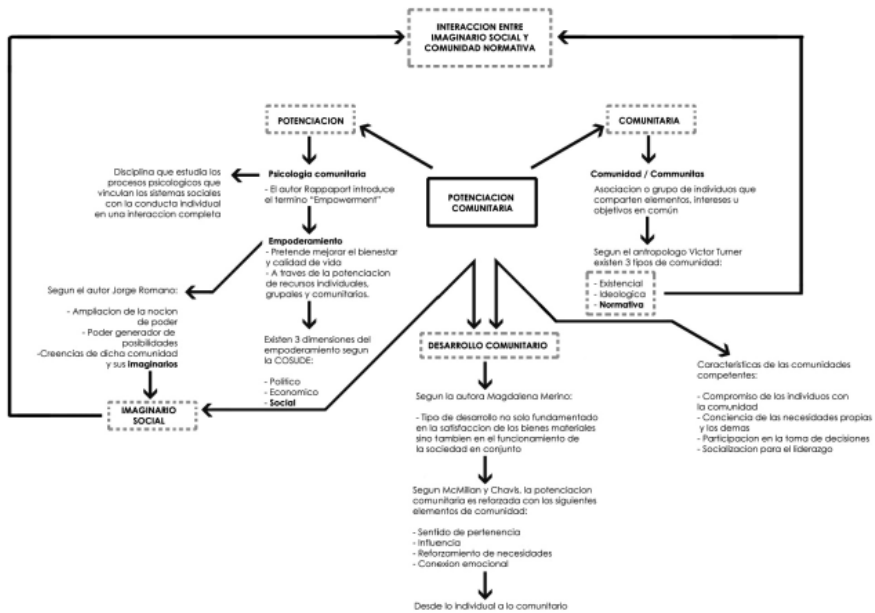
Comunidad es el concepto primordial, ámbito y protagonista, receptor y promotor social de cambio, sujeto y objeto social sobre el que trabaja la psicología comunitaria, el cual engloba todo aquel fenómeno psicosocial en el que convergen diferentes vidas en un común de

intereses, móvil y aspectos. María Ferre Mora menciona en su trabajo “Empoderamiento, participación y sentido de comunidad” que comunidad

mados por personas unidas por características comunes o similares conviviendo en un mismo lugar bajo unas circunstancias determinadas de organización y cohesión social y cultural (Ferre, M., 2005).

es considerado como el conjunto de grupos de población for-

Diagrama de relación entre conceptos de estudio



Fuente: elaboración propia.

Según Seymour Sarason, la comunidad es “una red de relaciones de apoyo mutuo de la que uno puede depender” (Sarason, S., 1974). Esto quiere decir que se podrían tener dos significados básicos de

comunidad, donde uno sería el de una localidad en específico, un lugar determinado; y otra sería un grupo de personas, esto independientemente de dónde se localice geográficamente. Hablando de la primera

definición, se estaría haciendo referencia a un barrio, una ciudad o una colonia definida. La segunda definición hablaría más de un rasgo social y no geográfico, hablaría más de un rasgo de similitudes, intereses mutuos y relaciones interpersonales.

Por ello Sarason relaciona y liga el término comunidad con “sentido de comunidad”. Desde el enfoque psicológico, define el ‘sentido psicológico de comunidad’ como “una experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad mayor, formando parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se puede confiar (Sarason, S., 1974).

También Alipio Sánchez Vidal considera que sentido de comunidad “tiene un núcleo importante en torno a la interacción social entre los miembros de un colectivo, y se complementa con la percepción de arraigo territorial y un sentimiento general de mutualidad e interdependencia” (Sánchez, A., 2001). En otras palabras:

Sentido de comunidad = interacción social + (arraigo territorial + interdependencia)

Autores como Luis Gómez Jacinto y María Isabel Hombrados igualmente desde el enfoque psicológico señalan que el sentido de comuni-

dad, además de ser una experiencia de percepción, sensaciones y subjetividad personal, “guarda una relación inversa con el sentido de privacidad” (Gómez, L. y M., Hombrados, 1992). Esto quiere decir que el sentido de comunidad es algo que va en dirección justamente contraria a la búsqueda de la privacidad. Es generar comunidad social y no privacidad individual.

Dentro de las definiciones de sentido de comunidad, la de David W. McMillan y David M. Chavis es la más usada en la actualidad. Ellos la definen como “un sentimiento que los miembros tienen de pertenencia, un sentimiento de que los miembros son importantes para los demás del grupo, y una fe compartida en que las necesidades de los miembros serán atendidas a través del compromiso de estar juntos” (McMillan, D. y D. Chavis, 1986).

Al mismo tiempo, definen cuatro componentes que deben estar presentes para poder hablar de sentido de comunidad: pertenencia, influencia, reforzamiento de necesidades y conexión emocional. A continuación se muestra un cuadro con preguntas que hacen alusión a la identificación de dichos componentes.

Preguntas para identificar el índice de Sentido de Comunidad (SCI)

Pertenencia

Reconozco a la mayoría de la gente que vive en mi barrio.

En mi barrio me siento como en casa.

Muy pocos vecinos me conocen.

Influencia

Me preocupo de lo que piensan mis vecinos de mi forma de comportarme.

No puedo influir en cómo es mi barrio.

Si hubiese algún problema en mi barrio, la gente de aquí lo resolveríamos.

Reforzamiento de necesidades

Creo que mi barrio es un buen lugar para vivir.

La gente de mi barrio no comparte los mismos valores.

Mis vecinos y yo queremos lo mismo para este barrio.

Conexión emocional

Es muy importante para mí vivir en este barrio.

La gente de este barrio no suele pasar tiempo junta, normalmente.

Espero vivir en este barrio por un largo tiempo.

Fuente: McMillan, D. y D. Chavis, 1986

El primer término, ‘pertenencia’, alude a pertenecer a algo, a algún grupo, a la comunidad, lo cual nos da la idea de que existe un “adentro” y un “afuera” de ese algo: es la sensación emocional de seguridad, la sensación de identificarse con un grupo específico y el tener en común alguna identidad con dicho grupo. El segundo término, ‘influencia’, es la capacidad de influir o no cada sujeto o actor en

su comunidad y viceversa, qué tan influidos son los sujetos por su comunidad o su entorno social.

El tercer término, la ‘integración y satisfacción de necesidades’, se refiere a la percepción que los miembros tienen de lograr satisfacer sus necesidades gracias a dicha comunidad; en otras palabras, la percepción de tener el poder de salir en sus metas y objetivos con ayuda de la comunidad, ayuda en

términos emocionales y sociales, no económicos. El cuarto y último, 'conexión emocional', hace referencia a identificar si los actores de la comunidad se sienten con dicha conexión o vínculo entre ellos mismos y con la comunidad, compartiendo una red comunitaria o red de apoyo.

El concepto de potenciación

Una vez definido el término comunidad y el sentido de comunidad, pasamos al término de 'potenciación' o 'potenciación comunitaria'. Según Julian Rappaport, desde el enfoque de la antropología, el 'empoderamiento psicológico' es "un proceso a través del cual los individuos adquieren control sobre sus propias vidas" (Rappaport, J., 1981).

Haciendo más profunda la definición, el autor señala que el concepto sugiere tanto la determinación de cada uno sobre su propia vida como la participación democrática en la vida de la propia comunidad, generalmente realizada a través de estructuras como las escuelas, el vecindario, la iglesia y otras organizaciones de voluntariado. En el *empowerment* —término en inglés de empoderamiento—

convergen el sentimiento de control personal y el interés por la influencia social real, el poder político y los derechos legales (Rappaport, J., 1987).

De forma más puntual, dentro de las diversas formas de potenciación, la comunitaria es aquella que se enfoca principalmente en un grupo social o un conjunto de individuos con claros rezagos en necesidades básicas como educación, vivienda, cultura, entre otros. Según Swift y Levine (1987), la potenciación comunitaria es un proceso dinámico de adquisición de recursos, poder o influencia, que también puede analizarse desde el punto de vista de los resultados obtenidos. Este proceso dinámico se puede llevar a cabo en diferentes niveles, en este caso tres: el individual, el organizacional y el comunitario.

Los referidos autores recalcan que el hecho de que ocurra la potenciación en uno de estos tres niveles no significa que ocurra en automático en los otros dos. Por lo tanto, estos niveles tienen relación pero son interdependientes, lo que debería promover conocer al máximo la relación de un nivel con otro para lograr la máxima potenciación de cierta comunidad.

De igual forma, Marc A. Zim-

merman (1995) desde el enfoque de la psicología comenta que el empoderamiento psicológico está formado por tres componentes: de carácter intrapersonal, interactivo y comportamental. Estos consisten en la autopercepción de los individuos con respecto a sus propias capacidades, se centra en los vínculos del individuo y su entorno y contempla las acciones específicas que los individuos llevan a cabo

para obtener control sobre sus vidas, respectivamente.

Dicho autor menciona que la potenciación comunitaria puede incluir competencias individuales, organizaciones sociales y comunidades. Es decir, que cada uno de estos niveles puede lograr un resultado distinto a partir de un proceso particular, dependiendo del nivel de análisis. Esto se muestra de una forma más resumida en el siguiente cuadro.

Cuadro. Comparación de la potenciación comunitaria según niveles de análisis

<i>Nivel de análisis</i>	<i>Proceso</i>	<i>Resultado</i>
<i>Individual</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Gestionar recursos - Trabajar con otros - Aprender habilidades de toma de decisiones 	<ul style="list-style-type: none"> - Conciencia crítica - Comportamientos de participación - Sentido de control
<i>Organizacional</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Oportunidades para participar en la toma de decisiones - Liderazgo compartido - Responsabilidades compartidas 	<ul style="list-style-type: none"> - Competir de modo efectivo por los recursos - Influencia política - Establecer nexos con otras organizaciones (<i>networking</i>)
<i>Comunitario</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Acceso a los recursos - Estructura de gobierno abierto - Tolerancia a la diversidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Coaliciones organizacionales - Liderazgo pluralista - Habilidades de participación de los residentes

Fuente: Zimmerman, M.,1995.

Por su parte, Pablo Iturralde y Philippe de Rham, definen empoderamiento como

el proceso de construirse como sujeto individual y/o colectivo (...) con el propósito de condu-

cir a la sociedad en su función de sus propios intereses. El empoderamiento se relaciona con el concepto de poder, que representa una realidad propia del ámbito de las relaciones humanas que (...) siempre son sociales y políticas (...) El poder también se expresa en la fuerza (capacidades) y solidez (unidad alrededor de un proyecto) de un sujeto colectivo (Iturralde, P. y Rham, P., 2005).

También la Agencia Suiza para el Desarrollo y Cooperación (conocida en Latinoamérica como COSUDE) define el empoderamiento como “un proceso que contribuye a que las personas y sus organizaciones puedan ser, hacer y decidir por sí mismas” (COSUDE, 2004). En dicho empoderamiento están presentes tres dimensiones: política, social y económica (Servicio de Gestión de Conocimientos para América Latina de la Fundación Intercooperation América Latina y Helvetas Swiss Intercooperation, 2005).

Por lo tanto, en empoderamiento desde la dimensión social está orientado a la generación, construcción y fortalecimiento de un sólido tejido social e institucional que incluya a las personas y grupos sociales —sin importar sus condiciones—, así como también a las organizaciones.

La propia COSUDE hace referencia a lo importante que resulta la colaboración entre las tres dimensiones del empoderamiento:

la sinergia entre las tres dimensiones y los consiguientes efectos generados en las zonas de intersección, favorecen el empoderamiento de los actores sociales que ampliarían sus oportunidades y fortalecerían sus capacidades para mejorar su calidad de vida y reducir la situación de pobreza que soportan (COSUDE, 2007).

Con respecto al término de potenciación, se tiene en cuenta que potenciación comunitaria y desarrollo comunitario tienen diferencia en su significado, ya que los dos términos no tienen un origen similar.

Jorge Romano, desde el enfoque económico, analiza el surgimiento del concepto empoderamiento a la luz de la ampliación de la noción de poder. Es decir, que el poder se manifiesta de diferentes formas en una comunidad y estas formas subyacen en las acciones, creencias e imaginarios de dicha comunidad: el poder como generador de posibilidades, el poder con el que se envuelve el sentido, el poder interior, entre otros. De

acuerdo al tipo de poder que más usemos individualmente, así será nuestra forma de relacionarnos con los otros y con la comunidad.

El concepto de imaginario

Es aquí donde surge la relación con el término ‘imaginario’. Para Cornelius Castoriadis, es donde

el sujeto está dominado por un imaginario vivido como más real que lo real, aunque no sabido como tal, precisamente porque no es sabido como tal. Lo esencial de la heteronomía —o de la alineación, en el sentido general del término— en el nivel individual es el dominio por un imaginario autonomizado que se arrogó la función de definir por el sujeto tanto la realidad como su deseo. La represión de las pulsiones como tal conflicto entre el “principio del placer” y el “principio de la realidad”, no constituyen la alineación individual que es, en el fondo, el imperio casi ilimitado de un principio de des-realidad (Castoriadis, C., 1975).

Menciona también que lo imaginario sería “la solución fantasmal de las contradicciones rea-

les (...) La constitución misma de estas contradicciones reales es inseparable de este imaginario central” (Castoriadis, C., 1975). También en su texto “El imaginario social instituyente” comenta que

La idea del imaginario social instituyente parece difícil de aceptar, y esto es comprensible. La misma situación se presenta cada vez que hablamos de una potencialidad, facultad, potencia. Porque nunca conocemos más que manifestaciones, efectos, productos... (Castoriadis, C., 1997).

De igual forma, hace destacar que las instituciones son un reflejo del imaginario social, es decir, que las instituciones y las significaciones imaginarias sociales deben ser coherentes, esto en relación con las características y a los principales impulsos de la sociedad y no dejando de lado el comportamiento social e individual.

Características de la potenciación comunitaria, comunidad y el imaginario social

La potenciación comunitaria es la forma ideal de crear y buscar soluciones a los problemas sociales que se suscitan en un barrio deter-

minado. No obstante, este proceso no queda ajeno a dificultades en el camino, incluso podría decirse que siempre existirán dichas dificultades, pero al preverlas serán más fáciles de corregir o mitigar. Un ejemplo en relación con colaboración sería que, al ir creciendo estas pequeñas organizaciones comunitarias, poco a poco vayan perdiendo su carácter participativo original, según Rochester, Harris y Hutchison. (1999)

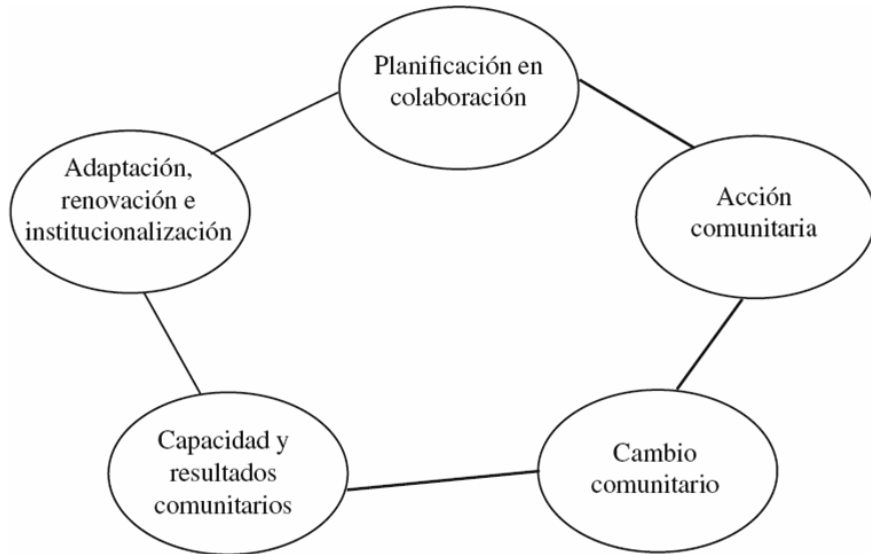
Un proceso de trabajo para la generación de coalición de trabajo en la comunidad lo plantean Rich, Edelstein, Hallman y Wandersman (1995) en el siguiente cuadro.

Según Perkins (1995), el proceso de fortalecimiento presenta importantes interconexiones con la participación comunitaria, el control sociopolítico, las relaciones entre géneros y la justicia social. Estas interconexiones pueden desarrollarse en ambientes donde se fortalezca y facilite el desarrollo personal y otras donde se promueva el aislamiento y falta de comunidad. Ramos Vidal en una investigación vio el grado de conexión o influencia entre el sentido psicológico de comunidad, el empoderamiento psicológico y la participación ciudadana. Se tomaron como valores el grado de acuerdo desde 1, que sería “nada de acuerdo”, a 4, que

sería “totalmente de acuerdo”. Se tomó como referencia una subescala de la versión española del Cuestionario Psicosocial de Copenhague propuesto por Kristensen y otros en 2005. Este instrumento contiene 15 preguntas que se pueden contestar en una escala del 1 al 10 desde “desacuerdo” a “totalmente de acuerdo” y evalúa tres dimensiones: inclusión, compromiso y satisfacción. Después de esto, el autor realizó tres modelos de regresión exploratorios para evaluar la interdependencia entre los procesos comunitarios analizados.

Estos resultados indican que la relación más fuerte es entre el sentido psicológico de comunidad con el empoderamiento psicológico. También se puede leer que el empoderamiento psicológico tiene mayor capacidad de influencia sobre el sentido de comunidad y no al contrario. Todo esto, aun cuando es analizado en una zona en específico, da las pautas para entender cómo se comportan las interconexiones entre estos elementos y entre la comunidad misma, según las encuestas o cuestionarios que realizan.

Cuadro. Ciclo de acción comunitaria



Fuente: Rich, Edelstein, Hallman, Wandersman, 1995.

Como resultado de dicho estudio, la participación en contextos comunitarios requiere considerar de una forma más puntual el contexto donde se organiza la comunidad, es decir, el entorno comunitario y el grado de efectividad de las acciones que se ponen en marcha.

Por lo tanto, podríamos considerar que la comunidad tiene como características:

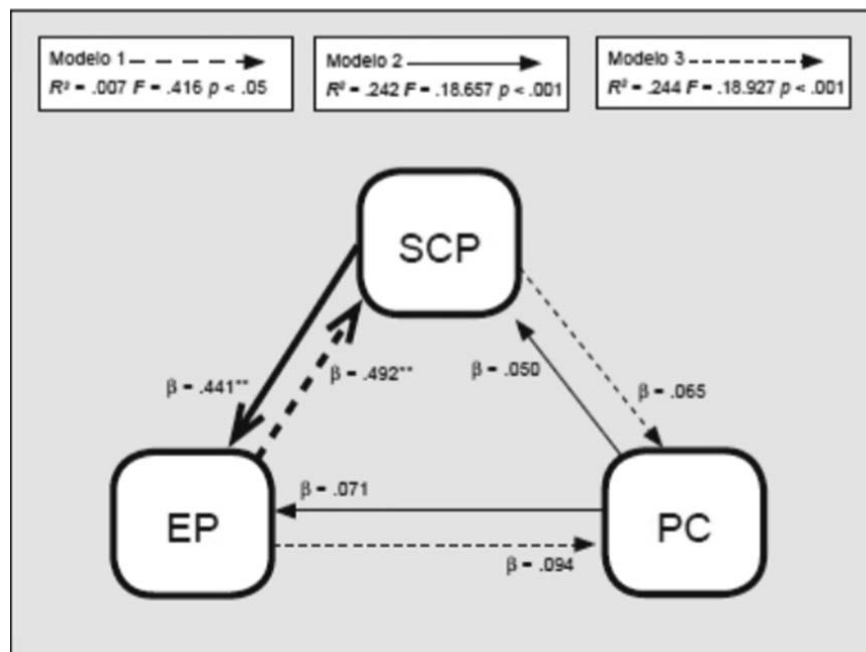
- Un imaginario social colectivo originado de los contextos social, físico y gubernamental.
- Hace referencia a las necesidades y preocupaciones de

tiempos actuales.

- Que sus integrantes se apoyan entre sí, aportando cosas positivas hacia su comunidad.

Esto nos lleva a concluir que el imaginario social está conformado por signos e interpretaciones de las personas que habitan el espacio social sobre la vida diaria y las interconexiones entre los diferentes participantes de la misma. Por lo tanto, el imaginario social debe cumplir con ciertas características intrínsecas en la propia dinámica de la comunidad. Dichas características son:

Ilustración visual de los resultados de los tres modelos de regresión



Nota: el grosor de la línea indica el valor del coeficiente B estandarizado.

Fuente: Hernández Aja, Agustín, 1997.

- Cumple siempre con los ideales e intereses de la actualidad.
- Es mutable, ya que constantemente cambia según las nuevas ideas y paradigmas de la sociedad actual.
- Busca insertarse en las psiques de la comunidad en general, adaptándose a las necesidades de cada grupo social.

Relaciones entre la potenciación y la comunidad en el imaginario social

La potenciación y la comunidad tienen una relación directa debido a que con la suma de las dos variables se origina la potenciación comunitaria. La comunidad es un conjunto de personas o de barrios cuyas cualidades se sintonizan en común con las de sus iguales. En el caso de los grupos vulnerables,

las carencias son similares, pero lo más importante y que se ha venido estudiando es que también tienen las mismas ganas de erradicar dichas carencias, es decir, poseen cualidades de superación, de anhelo por un mejor futuro.

En este contexto, el imaginario social es un refuerzo de esos sueños y anhelos de las personas de dichos grupos vulnerables. El imaginario denota un futuro alcanzable y un presente positivo en formas de percepción. El imaginario social es el conjunto de imaginarios con respecto a una idea que, en este caso, es la vulnerabilidad y su forma de salir de ella. Ciertos estímulos y símbolos refuerzan este imaginario como el apoyo gubernamental hacia los grupos vulnerables; apoyos de campo de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol); iniciativas de apoyo de las organizaciones no gubernamentales; así como la sinergia entre los grupos de vecinos que se crean cada vez más fácil y con mayor interés gracias a las facilidades que dan las redes sociales y la tecnología.

A continuación se muestra una imagen en donde se representan las tres variables de empoderamiento psicológico, sentido de comunidad psicológico y participación comunitaria. Asimismo, se

puede observar que la participación y el sentido de pertenencia germinan en la comunidad, y al generarse el empoderamiento psicológico mediante el manejo de las variables se usa y se materializa el imaginario social.

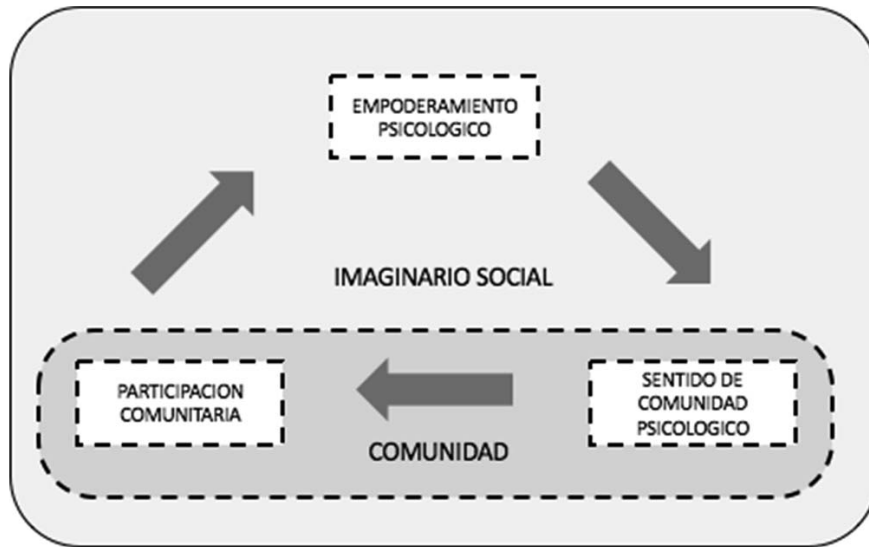
De esta forma es como se refuerza y se institucionaliza el imaginario urbano: a partir de la interacción de la comunidad, su participación y su empoderamiento.

Las flechas de la imagen anterior representan el sentido de influencia o el orden del proceso del imaginario social. Por ejemplo, para que haya participación ciudadana primero debe existir el sentido de comunidad. Y para que exista empoderamiento primero debe existir la participación comunitaria.

Conclusiones

A través de este artículo hemos descrito conceptos de la comunidad, su forma de potenciación y el imaginario social. Este último se va modificando según las épocas y las necesidades de la sociedad, es el resultado de la situación actual y las formas de pensamiento colectivo.

Representación del ciclo de influencia entre el empoderamiento, sentido de comunidad y participación, dentro del imaginario social



Fuente: elaboración propia.

Por lo tanto, el imaginario de la potenciación en comunidades desfavorecidas está presente en la ayuda dada por asociaciones; en la capacidad de participación y unión de los vecinos en dichas comunidades; en los sueños y esperanzas de la comunidad en mejorar en los ámbitos social, profesional y económico.

Es por ello que la potenciación es una fuerza necesaria para la mejora continua de las comunidades. Es una herramienta y resultado de los esfuerzos hechos por la propia comunidad, los vecinos, las organi-

zaciones, de propiciar situaciones favorables para ellos mismos, para crecer como comunidad, creando nuevos lazos y fortaleciendo los existentes, generando así un sentido de comunidad en dichos grupos al apoyarse los unos a los otros frente a las adversidades.

Bibliografía

- COSUDE, (2004). Estrategias del Programa por País para Ecuador. Oficina de Cooperación. Quito Ecuador.
- COSUDE, (2007). Empoderamiento, conceptos y orientaciones, Editorial: ASOCAM, Quito Ecuador, octubre.
- COSUDE, 2005, Servicio de Gestión de Cono-

- cimientos para América Latina de la Fundación Intercooperation América Latina y Helvetas Swiss Intercooperation, Quito Ecuador.
- Castoriadis, Cornelius, (1975). La institución imaginaria de la sociedad, Barcelona, España, Tusquets Editores.
- Castoriadis, Cornelius, (1997). El imaginario social Instituyente, Revista Zona erógena. Vol. No. 35.
- Ferre Mora, María, (2005). "Empoderamiento, participación y sentido de comunidad", Facultad de ciencias de la salud, Tesis de grado, julio, Málaga, España.
- Gómez-Jacinto, L. & Hombrados-Mendieta, I. (1992). Sentido de comunidad y privacidad. Revista de Psicología Social, Vol. 7, 213-226.
- Hernández Aja, Agustín, (1997). Análisis urbano de barrios desfavorecidos, Editorial Madrid, Madrid, España.
- Iturralde, P., Rham, P., Heredia L., Mancero, L. (2005) ¿Cómo actores sociales inciden en políticas públicas? ASOCAM, Serie Reflexiones y Aprendizajes. Quito Ecuador.
- Kristensen T.S., Hannerz, H., Hogh, A. y Borg, V. (2005). The Copenhagen Psychosocial Questionnaire (COPSOQ). A tool for the assessment and improvement of the psychosocial work environment. Scandinavian Journal of Work Environment Health, 31, 438-449, Copenhagen Dinamarca.
- McMillan, David W. y David M. Chavis (1986). "Sense of Community: a Definition and Theory", Journal of Community Psychology, 14, pp. 6-23.
- Perkins, D. D. y Zimmerman, M. (1995). Empowerment theory, research and application. American Journal of Community Psychology, Vol. 23, 569-580. Universidad de Michigan, Michigan Estados Unidos.
- Ramos, I. (2011). Sentido de comunidad, participación comunitaria y redes organizativas en la industria cultural en Andalucía. Tesis Doctoral no publicada. Departamento de Psicología Social, Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Rappaport, Julian. (1987). "Terms of Empowerment: Exemplars of Prevention: Toward a Theory for Community Psychology", American Journal of Community Psychology, 15, pp. 121-144.
- Rich, R. C., Edelstein, M., Hallman, W. K., & Wandersman, A. H. (1995). Citizen Participation and Empowerment: The Case of Local Environmental Hazards, John Wiley & Sons, Ltd, American Journal of Community Psychology, 23, 657-676, octubre.
- Rochester, C., Harris, J. y Hutchison, R. (1999). Building the capacity of small voluntary agencies. London School of Economics: Centre for Civic Society's Working Papers.
- Romano, Jorge, O. (2002). Empoderamiento: enfrentemos primero la cuestión de poder para combatir juntos la pobreza. Documento de apoyo presentado en el "International Workshop Empowerment and Rights Based Approach in Fighting Poverty Together". ActionAid. Brasil.
- Sánchez-Vidal, A. (2001). Medida y estructura interna del sentimiento de comunidad: un estudio empírico. Revista de Psicología Social, Vol. 16, 157-176, España.
- Sarason, Seymour. (1974). The psychological sense of community: prospects for a community psychology. Vol. XII, 290 pp, Oxford, Inglaterra.
- Swift, C. & Levine, G. (1987). Empowerment and emerging mental health technology. The Journal of Primary Prevention, Vol. 8, 71-94.
- Zimmerman, Marc A. (1995). "Psychological Empowerment: Issues and Illustrations", American Journal of Community Psychology, 23 (5), pp. 581-599.

Recibido: 31 de abril de 2017
Aceptado: 6 de mayo de 2017